

[JUAN DE JESÚS MARÍA O. C. D. CALAGURRITANO], *El culto de la prudencia*. Libro escrito por el R. P. Juan de Jesús María, Carmelita descalzo calagurritano. Edición crítica del P. Giovanni Strina O. C. D. Traducción al español de Juan Montero Aparicio O. C. D. Presentación de la primera edición por Roberto Moretti O. C. D. Presentación de la segunda edición por Camilo Maccise O. C. D. Éditions Soumilion. Bruxelles 1994. LIV. + 252 páginas.

El estudio intenso e ininterrumpido del Padre Strina sobre la vida y la obra de Juan de Jesús María ha deparado la grata novedad del descubrimiento de un texto hasta hace poco desconocido del maestro carmelita. Este trabajo había permanecido sorprendentemente oculto en los archivos de la Orden de los Descalzos, no obstante el lugar preponderante que sus escritos siempre han ostentado en la consideración de sus hermanos y discípulos en la religión. El descubrimiento data de 1968 y tuvo lugar en Roma durante una revisión del archivo de la Casa General de esta rama del Carmelo. Fue entonces que surgió ante los ojos de los eruditos el manuscrito autógrafo del *Liber de studio prudentiae compendio scriptus per R. P. Fr. Joannem a Jesu Maria, Carmelitam Discalceatum, Calaguritanum*. El Padre Strina, apoyándose en declaraciones del propio místico, fecha el trabajo entre mayo y julio de 1614 (p. XXXIII; cfr. XL-XLI), es decir, apenas un año antes de su muerte (28 de mayo de 1615). Esta datación tardía y un percance acaecido en torno de lo que el editor tilda como «publicación fallida» del libro explican, al menos parcialmente, el extravío del manuscrito original hasta su reciente exhumación. En efecto, el Padre Strina hace notar que el *De studio prudentiae* se hallaba presto para su edición, ya que el 23 de julio de 1614 la Orden había expedido el *imprimatur* correspondiente, lo cual suponía que el escrito no había merecido objeción alguna de parte de la censura eclesiástica; todo lo contrario, la publicación del tratado había contaba con el *nihil obstat* del maestro del Sacro Palacio, Jacinto Petronio Romano O. P. Sin embargo, la edición fue suspendida a raíz de que el dictamen del maestro del Sacro Palacio fue objeto de una extraña tachadura que pudo haber hecho pensar que el *nihil obstat* habría sido revocado. Este episodio, aún hoy inexplicable, pues no consta la existencia de ningún dictamen posterior adverso, parece haber sido el motivo que habría inducido al abandono de las intenciones de publicar el escrito en vida de Juan de Jesús María, pero que, dado el deceso del autor el año siguiente, condenó a la obra a un silencio de más de tres siglos (cfr. pp. XLI-XLIII).

Dedicado al cardenal Orazio Lancelotto, el *De studio prudentiae* se yergue frente a nosotros como una brillante exaltación moderna de esta preciada virtud. El espíritu que ha animado a Juan de Jesús María al escribir este libro está declarado en una confesión personal inserta en lo que puede considerarse la *epistola nuncupatoria* dirigida a aquel prelado. Exhausto por las exigencias que le había demandado el ejercicio del generalato de su Orden, se ha retirado al Quirinal en busca de sosiego y reposo con la esperanza de una restauración de su quebrantada salud. Allí puso manos a la obra, compuesta en un plazo de no más de tres meses, adoptando como guías de su labor las teorías elaboradas por Aristóteles y Tomás de Aquino, a quienes encomia encendidamente, en vistas de una exposición sucinta sobre la prudencia que pudiera servir a los lectores para captar el noble valor de esta virtud cardinal: «Opus, qua potui brevitate ac perspicuitate pertexui, cuius partem porro magnam ex Aristotelis et S. Thomae, qui prudentiae partes omnes mirifice disposui, quae ad tantae rei captum et quem exopto fructum maxime conferret» (p. 6). El Estagirita y el Doctor Angélico, en efecto, son las fuentes principales del tratado, donde se pone de manifiesto la adhesión solícita del autor a los lineamientos trazados por el jefe del Liceo y el maestro dominico cuando les cupiera explayarse acerca de la

prudencia. Observando tal esquema aristotélico-tomista, el maestro carmelita ha concebido la obra dividiéndola en seis partes: 1ª «De praenotionibus» (pp. 10-30); 2ª «De partibus prudentiae» (pp. 32-60); 3ª «De vitiis prudentiae oppsitis» (pp. 62-78); 4ª «De signis viri prudentis» (pp. 80-98); 5ª «De variis quaestionibus ad prudentiae cultum attinentibus» (pp. 100-130); 6ª «De perfecta prudentia» (pp. 132-236). Cada una de estas partes, a su vez, se subdivide en capítulos de cortas dimensiones que, en el total del libro, suman ciento seis.

Dada la relevancia de la materia y la sugestiva personalidad científica y espiritual de su autor, no es pertinente que aquí emitamos juicios sobre la significación de su doctrina, ya que ello reclama un análisis minucioso y detallado de la doctrina de Juan de Jesús María, y esto, a su turno, no puede ser llevado a cabo como no sea teniendo en cuenta el contexto general de su pensamiento. Destaquemos, empero, que el *De studio prudentiae* brinda indicios notorios de su encuadramiento dentro del clima de la denominada *segunda escolástica*, a la cual la Orden carmelita ha aportado ingenios y obras de magnitud superior, para lo cual basta la memoria del extraordinario *Cursus theologicus Collegii Salamanticensis* O. C. D., publicado originalmente en Salamanca en 1631 por teólogos contemporáneos de nuestro místico, que hoy mismo sigue siendo una enciclopedia de la doctrina sagrada de consulta obligatoria. Una palabra, por fin, en derredor del título de la traducción castellana: si a simple vista no parece del todo apropiado vertir *De studio prudentiae* con el término *El culto de la prudencia*, vale la pena anotar que el traductor, el Padre Montero Aparicio, no ha estado desacertado en su elección, pues una de las acepciones de la voz latina *studium*, en particular entre los escritores del período clásico, precisamente, es el aquél que alude a la aplicación celosa y devota al encarecimiento o a la exaltación de alguna cosa (cfr. CH. T. LEWIS-CH. SHORT, *A Latin Dictionary*, s. v. *studium*, p. 1768c-1769ab). No ha sido otro el sentido que Juan de Jesús María ha infundido al título del libro: un encomio teológico de la virtud de la prudencia, según se lo palpa mediante la lectura de su texto. Auguramos, pues, que de ahora en más este tratado pase a engrosar el repertorio de obras a reseñarse con carácter perentorio cuando se acometan investigaciones sobre esa virtud en los campos de la ética y de la teología moral. Al haber rescatado este escrito del mejor linaje teológico, la tarea del Padre Strina debe serle agradecida efusivamente.

Mario Enrique Sacchi

GIOVANNI STRINA O. C. D., *La Teologia mistica del Ven. P. Giovanni di Gesù Maria Carmelitano Scalzo Calagorritano*. Introduzione generale. Presentazione di Anastasio Card. Ballestrero. Éditions Soumilion. Bruxelles 1993. XXVI + 302 páginas.

Este estudio de la *Theologia mystica* de Juan de Jesús María es precedido por una semblanza de la vida y de la obra del autor español, en torno de las cuales el Padre Strina figura como el más autorizado de sus investigadores contemporáneos, al punto tal que su Orden le ha conferido la misión de preparar la introducción de la causa de beatificación y canonización del maestro. Después de una síntesis biográfica (pp. 3-28), el libro contiene un examen de sus escritos. La primera edición de las *Opera omnia* apareció en Colonia en 1622 bajo el cuidado de Bernardus Gualteri, quien dedicó la publicación a San Roberto Belarmino, quien deparaba una estima singular al místico riojano. La segunda, calificada por el Padre Strina como «edizione rarissima» (p. 31), vio la luz en la misma ciudad en 1450, esta vez curada por el carmelita Pablo de Todos los Santos. La tercera y